



Canto del poeta de los mineros

Por JORGE ZAMBRA C.

Benigno Ávalos ha relatado que el poema que leyó Roberto Flores en la sepultación de los restos del poeta Rodrigo Rodríguez San Martín en el cementerio vallenarino (1942) lo compuso en la misma hora y media que demoraba el viaje en tren desde Illusaco a Vallenar. Por su parte, su sobrino Kadur Flores nos contó que el poeta en el momento mismo de la bienvenida al conjunto de Vallenar que por primera vez resultó campeón nacional de básquetbol escolar y mientras figuras locales decían sus discursos dio forma al poema de saludo a los deportistas triunfantes.

Estos rasgos anecdóticos reflejan la admirable facilidad de palabra y capacidad inmediata de creación poética que caracterizaron a Roberto Flores. También explican la múltiple cantidad de poemas y artículos nacidos de su fertilidad creatora que se hallan dispersas en diarios y revistas.

Con semejante don de la palabra y tal espontaneidad creativa Roberto Flores estuvo en condiciones inmejorables para competir con éxito en diversos certámenes literarios de su época. De hecho fue uno de los poetas más premiados de nuestro "Norte Chico" desde mediados de la década del 30.

Sin embargo, todos estos gallardos antecedentes se contradicen con su falta de interés por volcar su poesía en libros.

Sólo así nos atrevemos a interpretar el hecho que recién en 1977 se decidiera a publicar "Anafuca", su primer y único libro mientras vivió. Oportunamente señalamos que era una publicación tardía, pero seguimos creyéndola valiosa por constituir una antología de la obra de un poeta sobresaliente.

Lamentamos no tenerlo hoy con nosotros cuando queremos celebrar como un hecho cul-

tural de gran significado la publicación de su "Canto a los mineros" convertido en libro, a nuestro juicio su obra más orgánica, sólida, enjundiosa y representativa.

Es verdad que hace años se publicó en el recordado "Noticiero Huasquino" de Vallenar y tuvo los honores de primera plana en "El Mercurio" de Santiago e incluso se sumó al contenido de "Anafuca", pero hoy dispone de la forma más acorde con su jerarquía en edición de Juan Godoy Rivero de Coquimbo, con prólogo de Benigno Ávalos e ilustraciones de Alonso Araya Palacios.

Estructurada en cantos a semejanza de las clásicas epopeyas, Roberto Flores da comienzo a su poema con una serie de cuartetas endecasílabas, a modo de espléndida obertura, en la que expresa su voluntad de "tallar la fama heroica del minero". Su héroe es el trabajador de las minas de Chile.

Luego aborda el desarrollo de su tema en bien trazados alejandrinos de ciclopéa entonación. Plenamente dueño de los nobles versos de esa medida traza la historia de los mineros, remontándose a los más remotos tiempos, cuando hombre y metal se midieron en seculas confrontación para llegar a integrarse en una alianza de sangre y alma.

Nombres de minas legendarias como Capote, Agua Amarga, Chaharcillo, Tamaya, Caracoles se suceden como desafíos históricos para dar una medida de la gesta del hombre que se jugó entero en sus pétreas entrañas.

Tan suyo siente su tema Roberto Flores que románticamente se autodefine como "minero de sueños imposibles". La minería es la más sostenida constante en el quehacer del poeta. Su libro "Anafuca" está dedicado "a los mineros de Chile" en su misma portada para hacer más nítido su propósito. Mereció pl-

y creemos importante precisar que este título que parecería habérselo ganado espontáneamente en realidad lo obtuvo de modo oficial en la Convención Nacional de Asociaciones Mineras (La Serena, 1949).

El cuarto y último canto es la culminación de un torrente verbal. Constituye en sí mismo una pieza de elocuencia sustantiva y de magistral adjetivación. Pocas veces la voz del poeta alcanzó tal vigor y vuelo. Todo el canto resulta una sinfónica ofrenda brindada a quienes son el motivo de su obra: los mineros chilenos. Así lo confirmó la estrofa final donde reiteró lo que expresó en la tercera inicial: "en el verso del bronce quiero tallar su fama".

La publicación de este libro la estimo como un suceso poético. Muy pocos en Chile han cantado tan encendida y commovedoramente a nuestros mineros. Dimensión de acontecimiento sobre el caso en especial para Vallenar, ciudad natal del poeta y por ende para la tierra minera del Illusaco, y para La Serena, la ciudad que lo acogió en la última época de su vida.

Canto del poeta a los mineros [artículo] Jorge Zambra C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Jorge, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Canto del poeta a los mineros [artículo] Jorge Zambra C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)